

Fecha de recepción: octubre 2025
Fecha de aprobación: diciembre 2025

Dos viviendas en esquina: arquitectura moderna y ciudad en Mendoza

Isabel Durá Gúrpide⁽¹⁾ y Pablo Llorca⁽²⁾

Resumen: Este trabajo aborda el vínculo entre arquitectura y ciudad a partir del análisis de dos viviendas ubicadas en la Ciudad de Mendoza: la casa Degiorgis (1952), proyectada por Raúl Panelo Gelly, y la casa Sardi (1979), obra de Rodolfo Sardi. Ambas construcciones, emplazadas en esquinas cercanas, adoptan estrategias proyectuales diferentes, reflejando la importancia del contexto urbano para los arquitectos locales. El artículo contrasta ambos casos, destacando sus principales aportes disciplinares, con el objetivo de visibilizar dos obras de arquitectura relevantes, pero escasamente difundidas y recuperar estrategias de diseño que puedan servir como referencia en la práctica contemporánea.

Palabras clave: Vivienda unifamiliar - Arquitectura Moderna - Arquitectura Argentina - Siglo XX - Patrimonio Moderno

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 33-34]

⁽¹⁾ Arquitecta (Universidad de Navarra, España, 2008) y Doctora en Arquitectura (Universidad de Navarra, España, 2013). En la actualidad se desempeña como Profesora Titular de la asignatura 'Teoría 1: Arquitectura y Ambiente' de la Carrera de Arquitectura de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, y como Investigadora del Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA-CONICET), en el CCT Mendoza.

⁽²⁾ Arquitecto (Universidad de Mendoza, 2005), Máster en Diseño Arquitectónico y Doctor en Arquitectura (Universidad de Navarra, España, 2009 y 2017). En la actualidad dirige el estudio de arquitectura Llorca Durá Arquitectos, Mendoza, y es profesor de posgrado de la Maestría en Proyecto Arquitectónico y Urbano de la Universidad Católica de Santa Fe (UCSF), sede Posadas.

Introducción

Mendoza es una provincia argentina caracterizada por un paisaje de marcados contrastes. Por un lado, se destaca la oposición entre la zona montañosa –la cordillera de los Andes, al oeste y limítrofe con Chile– y la llanura ubicada hacia el este. Además, su clima semiárido ha propiciado una concentración poblacional en torno a los principales oasis, formados por los ríos que nacen en la cordillera. En estas áreas se desarrollan las principales localidades y zonas productivas, fundamentalmente orientadas a la actividad agrícola. En contraposición, el resto del territorio presenta una baja densidad poblacional, con asentamientos dispersos y una economía predominantemente basada en la ganadería de subsistencia. La proximidad a la cordillera también implica una considerable actividad sísmica. En este contexto, tanto la gestión del recurso hídrico como la sismicidad constituyen factores determinantes en la configuración de las ciudades y en las prácticas arquitectónicas de la región.

La Ciudad de Mendoza se encuentra ubicada en el oasis norte, desarrollado a partir de la canalización de las aguas del río Mendoza. Su origen se remonta al asentamiento de los aborígenes locales, los Huarpes, alrededor del año 1481. Posteriormente, en 1561, se fundó la Ciudad de Mendoza en el mismo lugar, aprovechando las acequias indígenas preexistentes. En 1861, un terremoto de gran magnitud destruyó gran parte de sus edificaciones, lo que motivó su reconstrucción en un emplazamiento cercano. La nueva ciudad incorporó una disposición estratégica de plazas, una abundante forestación regada por una red de acequias y, posteriormente, un extenso parque ubicado entre el límite occidental de la ciudad y la cordillera de los Andes, actualmente conocido como Parque General San Martín. Desde finales del siglo XIX, la ciudad fue creciendo conforme al trazado establecido, hasta alcanzar su configuración actual, incorporando servicios urbanos modernos y una arquitectura de vanguardia (Ponte, 2008).

El campo disciplinar de la arquitectura de Mendoza se consolidó principalmente a lo largo del siglo XX. Los primeros arquitectos que ejercieron en la provincia provenían de regiones del país o del extranjero, o bien eran mendocinos que habían cursado sus estudios en Buenos Aires y, más tarde, en otras provincias como Córdoba o Santa Fe, a medida que se ampliaba la oferta académica en el país. La intensa actividad en la construcción de obra pública, iniciada hacia fines de la década de 1920, junto con el crecimiento urbano de la ciudad, constituyeron factores clave para la radicación de profesionales en la provincia.

Hacia 1960, el campo disciplinar muestra signos claros de consolidación, evidenciados en una serie de hitos relevantes: la creación, en 1959, de la Sociedad de Arquitectos de Mendoza –independiente de la Sociedad Central de Arquitectos– y de la Comisión Especial de Planeamiento Urbano y Código de Edificación de la Ciudad de Mendoza; la conformación, en 1960, del Departamento de Obras de la Universidad Nacional de Cuyo; la fundación, en 1963, de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Mendoza; y la actividad sostenida de la oficina de arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la provincia (Raffa, 2017 y 2019).

En este contexto de especial dinamismo disciplinar, se produjeron obras destacadas de arquitectura moderna, caracterizadas por su atención a las condiciones urbanas, la articulación espacial y el diseño minucioso de cada uno de sus componentes. Este estudio se

propone analizar dos viviendas ubicadas en esquinas cercanas de la Quinta Sección de la Ciudad de Mendoza, una zona residencial próxima al Parque General San Martín. La primera corresponde a la casa Degiorgis, proyectada por el arquitecto Raúl Panelo Gelly en 1957; la segunda, a la Casa Sardi, obra del arquitecto Rodolfo Luis Sardi de 1978. La resolución de viviendas en esquina plantea una complejidad particular, tanto en términos funcionales como en su relación con el entorno urbano, ya que exige al arquitecto un ejercicio de diseño preciso, así como una cuidada articulación espacial, debido a que una porción significativa de su perímetro está expuesta a la ciudad.

Resulta pertinente destacar la trayectoria de los autores de estas obras y el vínculo existente entre ambos. Raúl Panelo Gelly (Buenos Aires, 1914 - Mendoza, 1997), formado en Buenos Aires, se radicó en Mendoza en 1942 tras obtener el primer puesto en un concurso para ocupar un cargo técnico en la Dirección Provincial de Arquitectura. Participó activamente en la producción de obra pública, en la reflexión sobre la ciudad, en agrupaciones gremiales y en la docencia, primero en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional de Cuyo, con sede en San Juan, y luego en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Mendoza (Panelo, 1992; Raffa, 2017, pp. 177-181). Por su parte, Rodolfo Luis Sardi (Mendoza, 1943) pertenece a la primera cohorte de arquitectos egresados de la Universidad de Mendoza. Tras finalizar sus estudios, se incorporó a la oficina de arquitectura del gobierno provincial, bajo la supervisión de Panelo, con quien colaboró en el proyecto del Palacio Policial y en diversas obras privadas, entre ellas la vivienda Pérez Marianetti (1975), ubicada en La Puntilla, Luján de Cuyo, firmada por ambos. Posteriormente, Sardi desarrolló una carrera centrada en el ejercicio independiente de la profesión, actividad que continúa desempeñando hasta la actualidad¹. En este sentido, la elección de estos dos casos de estudio permite abordar la producción arquitectónica de representantes de distintas generaciones, contribuyendo al conocimiento del desarrollo disciplinar en el ámbito local. El texto contextualiza cada obra, las inscribe en la trayectoria de sus autores y las analiza a partir de aspectos fundamentales: su relación con el entorno, su estructura organizativa, su cualificación espacial y su materialización. Posteriormente, se contrastan ambas estrategias proyectuales, identificando sus principales aportes. El objetivo de este trabajo es, por un lado, visibilizar dos obras arquitectónicas de gran valor que, hasta el momento, han tenido escasa difusión²; y por otro, recuperar estrategias proyectuales que puedan constituirse como referencias relevantes para la práctica contemporánea.

Para su elaboración, se recurrió a documentación original e inédita. En el caso de la casa Degiorgis, se consultaron los planos municipales originales y fotografías proporcionadas por la arquitecta Paula Cépparo. Para la documentación de la Casa Sardi, se accedió al archivo profesional del arquitecto, quien además fue entrevistado³. Asimismo, se revisó documentación de otras obras de ambos autores y bibliografía especializada relacionada. Un aspecto metodológico destacado ha sido el redibujado de los planos originales, lo cual permitió una aproximación precisa a los proyectos y facilitó su análisis comparativo.

Casa Degiorgis de Raúl Panelo Gelly, 1957

Entre 1957 y 1967, Raúl Panelo Gelly –paralelamente a su labor en la oficina estatal– construyó una serie de viviendas privadas en terrenos de la Ciudad de Mendoza, con la particularidad de estar emplazadas en esquinas. De esta serie, puede destacarse la casa Degiorgis, edificada en 1957, debido a las condiciones singulares de su localización. El terreno se ubicaba en la esquina de la calle Sargento Cabral y la avenida Boulogne Sur Mer, en lo que constituía el límite occidental de la ciudad, donde la trama urbana se encontraba con el Parque General San Martín.

Las características del emplazamiento de la vivienda son especialmente singulares en relación con el trazado urbano. Hacia el norte, la calle Sargento Cabral presentaba un ancho de 16 m, con veredas angostas de 2 m. Al oeste, la avenida Boulogne Sur Mer constituía una vía de doble carril de 20 m de ancho, a lo que se sumaba la presencia del Jarillal: un canal de riego a cielo abierto, de 3 m de ancho por 3 m de profundidad, que generaba una separación adicional entre el terreno y la vereda.

El arbolado público también presentaba diferencias significativas en ambas vías. Sobre la avenida, se habían plantado plátanos (*Platanus hispanica*), árboles caducifolios de ramas abiertas y copas amplias, que pueden alcanzar hasta cincuenta y cinco metros de altura. En cambio, sobre la calle Sargento Cabral, predominaban moreras (*Morus alba*), una especie caducifolia que alcanza hasta quince metros de altura, con copa ancha, muy ramificada y de hojas grandes, lo que proporciona una sombra densa y cerrada.

El terreno contaba con una superficie de 275 m² y presentaba una pendiente ascendente en sentido este-oeste. Su forma era irregular, con una geometría trapezoidal. Los dos lados de mayor longitud se ubicaban al norte –frente a la calle Sargento Cabral– y al sur –sobre la medianera–, con longitudes de 22,55 m y 25,31 m respectivamente. Los lados de menor longitud correspondían al oeste –frente al parque– y el este –en posición de medianería–, de 10,40 m y 13 m. Estas condiciones morfológicas condicionan la implantación de la vivienda, la cual debía albergar un programa compuesto por dos dormitorios, estar íntimo, estar-comedor, cocina, dependencia de servicio y cochera simple.

Panelo llevó a cabo una operación topográfica para salvar la pendiente mediante la cual definió un basamento que elevaba el nivel de la totalidad de la vivienda hasta alcanzar la cota de la avenida Boulogne Sur Mer, lo que generaba una diferencia de altura de 1,3 m en el extremo opuesto respecto de la vereda contigua. Sobre esta base, dispuso el programa de la vivienda en una planta con forma de ‘T’, que definía dos patios en su perímetro exterior: uno en el lado este, de 4 por 6,3 m de superficie, que funcionaba como ingreso peatonal y cochera; y otro en la esquina noroeste, de 14 por 4 m de superficie, donde se situaba un jardín hacia el cual se orientaban los espacios principales de la vivienda.

La organización funcional del interior respondía a una lógica clara. Las dependencias de servicio y los baños se ubican junto al muro medianero sur. El estar-comedor ocupaba una posición central, perpendicular al cuerpo principal, y separaba la cocina del área de dormitorios.

El estar principal mantenía una conexión visual tanto con la calle Sargento Cabral como con el Parque General San Martín. Los niveles establecidos conseguían situar el espacio interior por encima del nivel visual de los peatones de Sargento Cabral y, simultáneamente,

en continuidad con el jardín y los prados del parque. El patio principal suponía un regalo visual para la ciudad y, al mismo tiempo, la vivienda se beneficiaba del arbolado urbano de Sargento Cabral, cuyas copas cubrían la cubierta y el patio proporcionando sombra durante el verano.

El basamento de la vivienda estaba construido en piedra, lo que evidenciaba su condición estereotómica y su vínculo con el terreno. En contraste, la cubierta se concebía como un plano de apariencia ligera, sostenido por una estructura muraria de hormigón armado y algunos pilares de sección circular, cuya presencia se reducía en los espacios adyacentes al patio, favoreciendo la inserción de amplios paños vidriados que dotaban al conjunto de continuidad visual entre el interior y el exterior. Los cerramientos exteriores estaban resueltos en ladrillo visto, diferenciándose del basamento.

Como en otras obras de Panelo Gelly, la casa incorporaba intervenciones del artista plástico local Luis Quesada. Destaca, en particular, el mural ubicado en la zona de ingreso, elaborado con baldosas calcáreas que componían una figura geométrica de líneas curvas y colores próximos a los de la piedra natural de la fachada. También pueden observarse otros revestimientos del mismo autor en los antepechos de las ventanas de los dormitorios.

Otras obras

Más tarde, Panelo Gelly tuvo la oportunidad de construir otras viviendas en esquina dentro del trazado urbano de la Ciudad de Mendoza. Una de ellas fue la casa Gil Guardiola (1958) construida en la intersección de las calles España y Serú, en el Barrio Bombal. En este caso, se trataba de un lote de menores dimensiones, de 133 m², lo que limitaba, junto a las exigencias del programa funcional requerido, las posibilidades de implementar operaciones proyectuales vinculadas al espacio público. No obstante, Panelo manifiesta en esta obra su interés por cualificar la esquina y el vínculo con el peatón mediante el retiro del límite de la vivienda respecto a la línea de edificación en la ochava y la incorporación en su lugar de un jardín que acompaña el ingreso a la vivienda.

Otra obra destacada es la casa Willink (1967), situada en la esquina noreste de las calles Lamadrid y Jofré. Se trata de una solución compacta que presenta una singular cubierta invertida. En su configuración original, la esquina se resolvía mediante un cerramiento permeable a las vistas, que delimita toda la ochava, tras el cual se disponía un jardín de acceso. Este sector se hallaba cubierto por el extremo de la cubierta, revestida en su cara inferior con tablas de madera machihembrada. El jardín funcionaba, además, como un fuelle que mediaba entre el espacio público y el ámbito privado de la vivienda.

Por otra parte, en la casa Burgos –aun cuando no se trata de un lote en esquina– se repiten algunas de las estrategias previamente empleadas en la casa Degiorgis. En esta obra, Panelo construye un basamento con un patio elevado y define un espacio unificado para el ingreso y la cochera, acompañado por un mural.

A finales de la década de 1960, Panelo intervino nuevamente sobre la avenida Boulogne Sur Mer con la construcción de dos edificios de departamentos ubicados junto a la calle Clark. En estas obras se procura, a través de un jardín frontal con álamos blancos, establecer una continuidad visual entre las viviendas y el parque. Al mismo tiempo, el zanjón

existente y la diferencia de cotas permiten generar una distancia física y visual respecto de la circulación peatonal. El acceso vehicular a los estacionamientos del edificio en esquina se ubica sobre la calle Clark, con el fin de no interferir en la relación entre los espacios principales de las viviendas y el parque.

Otros aspectos de su trayectoria profesional

En todas estas obras, la interacción entre la arquitectura y la ciudad constituye una constante. El conocimiento y la valoración del territorio provincial, así como de las particularidades urbanas de la Ciudad de Mendoza, que se manifiestan en la obra construida de Panelo, se vieron nutridos tanto por su experiencia en la edificación de obras estatales en distintas localidades de la provincia (Panelo, 1992), como por su participación en organismos vinculados al planeamiento urbano.

En este sentido, integró la Comisión Especial de Planeamiento Urbano y Código de Edificación de la Ciudad de Mendoza –creada en 1959– y, desde 1960, formó parte de la Oficina de Planeamiento. En dicha comisión, Panelo actuó como delegado del Consejo Profesional de Ingenieros, Arquitectos y Constructores, junto a otros profesionales como el arquitecto Daniel Ramos Correas, y los ingenieros Salomon Darwich y Justo Pedro Gascón. La comisión impulsó la convocatoria de un concurso para la contratación de un profesional especializado en urbanismo que asumiría la jefatura de la Oficina de Planeamiento. El concurso fue ganado por Enrico Tedeschi, cuya designación motivó su radicación en Mendoza (Raffa, 2018).

Posteriormente, Panelo se incorporó a dicha oficina y participó, en 1961, en la elaboración de un informe detallado sobre las características del territorio provincial y del trazado urbano de la Ciudad de Mendoza. Este trabajo, realizado junto a Enrico Tedeschi, Simón Lacerna, Martín Abraham y Pedro Merlo, consideraba tanto los aspectos naturales como culturales del territorio, así como los condicionantes que estos imponían al diseño de la ciudad. Además, el informe incluía un relevamiento de los distintos planes urbanos desarrollados en diversos momentos (Oficina de Planeamiento de la Ciudad de Mendoza, 1976). Años más tarde, en 1992, Panelo publicó un texto dirigido a los estudiantes de los primeros años de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Mendoza. En él, reflexionaba sobre los valores de la ciudad y reiteraba la necesidad de un compromiso profesional sostenido para su preservación:

“Mendoza no me defraudó nunca. Por sus atractivos naturales y ambientales, por su nivel socio-cultural y especialmente por su carácter urbano de tipo intermedio, en el que todo se facilita armónica y proporcionalmente, es una de las ciudades argentinas donde mejor se disfruta el real y humanizado vivir.

Nos toca a nosotros, los arquitectos y urbanistas, la gran responsabilidad de preservarla a toda costa, para que no pierda sus excepcionalidades” (Panelo, 1992, p. 13-14).



Figura 1. Imágenes de la Casa Degiorgis. Fuentes: foto central de Panelo conservada en el Archivo Cepparo y las otras fotos realizadas por los autores en 2023.

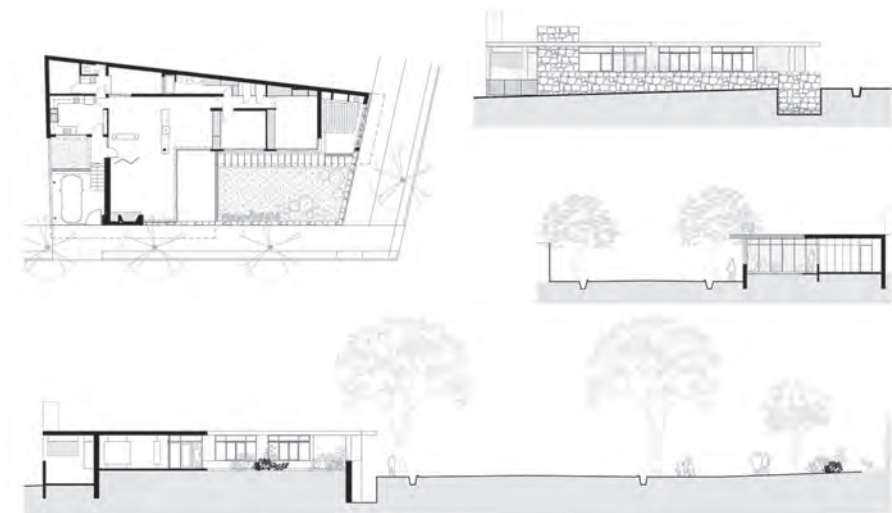


Figura 2. Planos de la Casa Degiorgis. Fuente: planos redibujados por los autores a partir de la documentación municipal original.

Casa Sardi de Rodolfo Luis Sardi, 1978

Rodolfo L. Sardi construyó su propia vivienda en 1978, en la esquina de las calles Sobremonte y Martínez de Rosas, en la Ciudad de Mendoza, a seis cuadras de la casa Degiorgis, proyectada por Raúl Panelo Gelly. Para entonces, Sardi contaba con una década de ejercicio profesional y desarrollaba, de manera simultánea, diversos proyectos, entre ellos el equipamiento del Estadio Malvinas Argentinas, el edificio de oficinas y depósito de neumáticos FATE y diversos establecimientos gastronómicos en el departamento de Guaymallén.

El terreno disponible tenía una superficie de 227 m² y presentaba una geometría rectangular, con sus lados este y oeste de 9,3 m, y norte y sur de 24,8 m. Los lados norte y oeste conformaban la esquina de la manzana, mientras que los lados sur y este colindaban con muros medianeros. El lote presentaba una pendiente ascendente en sentido este-oeste, con un desnivel de 1,25 m entre ambos extremos. El arbolado público sobre la Calle Sobremonte correspondía a ejemplares de moreras (*Morus alba*), con copas densas y bien definidas.

Sardi recurrió, de manera análoga a la estrategia utilizada por Panelo en la casa Degiorgis, al empleo de un basamento para insertar la vivienda en la trama urbana. Esta plataforma elevaba el nivel interior de la vivienda hasta igualar la cota de la calle Martínez de Rosas,

lo que generaba una diferencia de 1,25 m respecto al nivel inferior de la vereda sobre la calle Sobremonte. Dicha diferencia fue aprovechada para incorporar, en el sector este de la vivienda, dos niveles intermedios: una cochera en el nivel inferior y un estudio en el superior. Asimismo, mediante una leve excavación, se incluyó un sótano, y el material extraído fue reutilizado como relleno para conformar la plataforma.

En esta obra, la volumetría presenta una mayor complejidad. El muro de piedra que define el basamento se prolonga en las fachadas exteriores y se retranquea en la esquina, incorporando en ese punto un cantero con arbustos. La cubierta es plana y, en el extremo este, sobresale un volumen blanco que se proyecta también sobre la línea de edificación. Sobre el basamento se ubica un patio elevado y vegetado, de 7,6 por 3 m, junto al cual se localiza el acceso a la vivienda y en torno al que se articulan los espacios principales. Las dependencias de servicio y los baños se disponen junto al muro medianero sur –al igual que en la Casa Degiorgis–, mientras que hacia el norte y el oeste se abren el estar-comedor, los dormitorios y un ambiente destinado a estudio o sala de estar.

Los espacios principales, vinculados al patio, se benefician de las vistas elevadas hacia las copas de los árboles urbanos, situándose por encima del nivel visual de peatones y vehículos. Como en la casa Degiorgis, las copas de las moreras se introducen visual y físicamente en el patio, brindando una densa sombra durante el verano y permitiendo, en invierno –tras la caída de sus hojas–, el ingreso de la radiación solar. En el caso de las ventanas de los dormitorios, la profundidad de los canteros y su vegetación contribuyen a garantizar la privacidad visual.

Para la construcción de la vivienda, Sardi utilizó piedra proveniente de una cantera ubicada en los cerros del pedemonte mendocino. Estas piedras se emplearon en el basamento, revistiendo los muros de mampostería de ladrillo que aportan la resistencia estructural necesaria frente a los movimientos sísmicos. La disposición de las piedras buscaba emular la técnica constructiva de las tradicionales pircas andinas, cuya estabilidad radica en el cuidadoso encastre de piedras de diversos tamaños y formas. El uso de piedra se extendía también a algunos espacios interiores, como el ingreso y la sala de estar. Por su parte, los muros blancos se resolvían con mampostería de ladrillo revestida con revoque fino y pintura blanca. En los pisos se emplearon cerámicos de color verde, tanto en los espacios interiores como exteriores, con el fin de enfatizar la continuidad espacial.

La cubierta se resolvió mediante una estructura de correas metálicas y un revestimiento interior de madera machihembrada, cortada en piezas de menor dimensión que las medidas estándar. Estas mismas piezas de madera se utilizaron también como revestimiento en alacenas y placares. Los amplios paños de vidrio que constituían el cerramiento del estar-comedor hacia el patio fueron ejecutados con carpinterías metálicas corredizas, lo que permitía una apertura generosa y fluida hacia el exterior.

Otras obras

Pocos años antes de la construcción de esta vivienda, Sardi había proyectado una pequeña casa en esquina en el barrio San José, en el departamento de Guaymallén. Se trata de la casa Poda (1971), emplazada en la intersección de las calles Necochea y Rivadavia. La

reducida superficie del lote, en relación con el programa funcional requerido (estar-comedor, dos dormitorios, baño, cocina y cochera) sumada a la necesidad de incorporar patios interiores para asegurar la ventilación de los espacios habitables, demandó un minucioso trabajo de diseño en la disposición y articulación de todos sus elementos.

No obstante, puede reconocerse también una atención específica en torno a la definición de la esquina y a la forma en que la vivienda se vincula con su contexto urbano. La casa desdibuja la tradicional ochava mediante la incorporación, en el frente este, de canteros con vegetación y un patio delimitado por un cerramiento perimetral visualmente permeable desde la calle. Los espacios interiores, en su perímetro exterior, orientaban sus ventanas hacia dicho patio, evitando así una frontalidad directa con la vereda. A su vez, el estar-comedor contaba con aberturas longitudinales de pequeña altura situadas entre los muros y la cubierta que permitían el ingreso de luz natural. Ambos recursos favorecen la privacidad de la vivienda.

Con posterioridad a la construcción de su casa particular, Sardi tuvo la oportunidad de proyectar otras dos viviendas urbanas en esquina: la casa Cultrera (1980), situada en la intersección de las calles Sargento Cabral y Vieytes de Las Heras; y la casa MACAZA 3 (1989), ubicada en las calles Cochabamba y Los Álamos, en el barrio Arizu de Godoy Cruz. En la casa Cultrera, el perímetro se retranqueaba respecto el límite de edificación, generando un ensanchamiento de la vereda en la esquina, particularmente sobre la calle Sargento Cabral, desde donde se accedía a la vivienda. Sobre la calle Vieytes, el retranqueo –de menor profundidad– permitía ubicar una ventana dispuesta perpendicularmente a dicha fachada. La esquina se cualificaba mediante la incorporación de dos canteros circulares con vegetación y el revestimiento del muro en piedra, resuelto con una composición ortogonal a partir de piezas de distintas dimensiones y profundidades, en contraste con el resto del cerramiento, ejecutado en ladrillo visto.

En la casa MACAZA, Sardi desarrolló una operación similar de retranqueo para desdibujar la geometría de la ochava. En este caso, el espacio generado tenía menor profundidad, debido a las dimensiones más reducidas del terreno, e incluía una zona ajardinada sobre la que se extendía la cubierta, proyectando un alero. El muro retranqueado de la esquina presentaba características materiales diferentes respecto del resto del perímetro: se trataba de un muro de ladrillo revocado y pintado de blanco, en contraste con los muros de ladrillo visto con junta rehundida que conformaban el resto del cerramiento. A su vez, este muro de la esquina incorporaba una ventana orientada hacia la calle y la puerta de acceso, estableciendo un contrapunto con los paños ciegos de ladrillo visto, sin aberturas. La cochera se ubica en continuidad con dicho muro, en el extremo de la parcela sobre la calle Los Álamos, y estaba cerrada a exterior mediante un portón de madera, sobre el cual sobresalía un alero, replicando el gesto presente en la esquina.

Otros aspectos de su trayectoria profesional

Si bien este trabajo ha abordado de manera central la vivienda particular de Sardi con el antecedente de la casa Degiorgis de Panelo –arquitecto con el que tuvo un vínculo profesional– es pertinente referirse también a otros referentes locales cuya arquitectura influyó

significativamente en la etapa formativa del arquitecto y en el inicio de su carrera profesional. Como se ha mencionado previamente, Sardi cursó sus estudios en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Mendoza durante su etapa fundacional, definida por el decanato de Enrico Tedeschi y la vicedecanatura de Daniel Ramos Correas, donde tuvo docentes excepcionales (Descotte, 2010).

Sardi reconoce como principales influencias en su formación académica a Gerardo Andía, de quien se considera discípulo, y a Juan Carlos Rogé, cuyas enseñanzas le otorgaron confianza a la hora de proyectar. Durante su etapa de estudiante, trabajó como dibujante para los arquitectos Ricardo Luis Casnati, Edgardo Alfaro y Jacques Caspi, experiencias que él mismo considera altamente enriquecedoras. Al graduarse, en 1968, Sardi solicitó al arquitecto Juan Carlos Rogé su ingreso a la Dirección de Arquitectura y Planeamiento del Ministerio de Obras Públicas, que estaba a su cargo en ese momento, y se incorporó al Departamento de Arquitectura cuyo jefe era Pabelo Gelly y donde estuvo en contacto con otros profesionales destacados.

La obra construida por sus referentes locales constituye un valioso repertorio de estrategias proyectuales que proporcionaron a Sardi recursos para afrontar sus propios proyectos.



Figura 3.
Imágenes de
la Casa Sardi.
Fuente: fotografías
realizadas por los
autores en 2024.

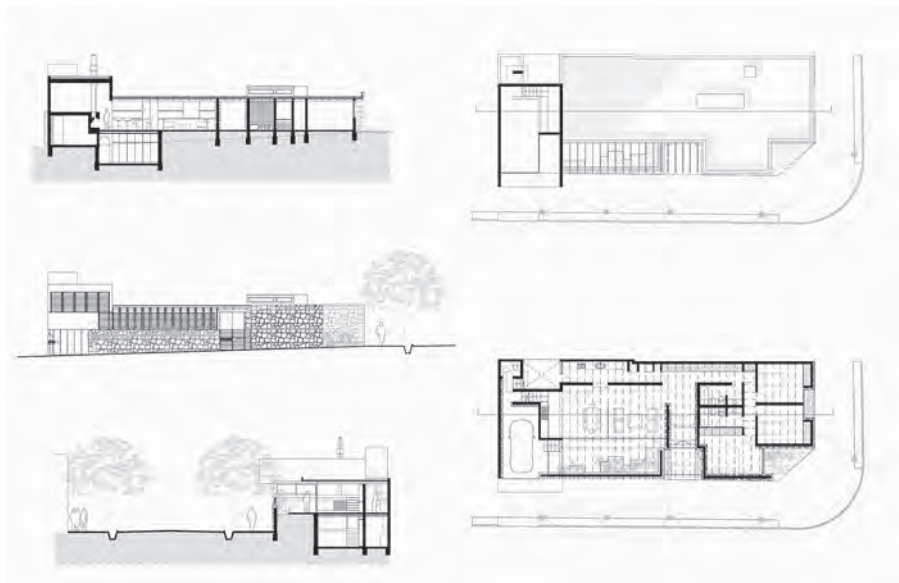


Figura 4. Planos de la Casa Sardi. Fuente: planos redibujados por los autores a partir de los originales conservados por Rodolfo Sardi.

Comparación y conclusiones

Según lo expuesto, las dos viviendas analizadas constituyen proyectos de gran interés, en tanto se trata de propuestas que atienden e integran con coherencia y minuciosidad un amplio abanico de aspectos disciplinares: la relación con el entorno, la organización funcional del programa, la cualificación de los distintos espacios y sus interrelaciones, así como la resolución estructural y constructiva. Aunque ambas obras respondieron de manera integral a todos estos aspectos, se observa que el vínculo con el contexto –en su dimensión natural y cultural– adquirió un peso determinante en la toma de decisiones, y condicionó fuertemente las estrategias proyectuales adoptadas.

Ambas viviendas, implantadas en terrenos con una diferencia de nivel similar, adoptaron la estrategia de utilizar basamentos que definían el nivel principal de la vivienda en la cota más alta del terreno. Esta decisión situaba el nivel interior de la casa en una posición elevada respecto de la vereda en su frente de mayor longitud. Si bien ambas viviendas se desarrollaban mayoritariamente en un único nivel, los arquitectos ubicaron la cochera en el extremo este, a nivel de calle, con el fin de minimizar la diferencia de altura respecto del espacio público. En el caso de la casa Degiorgis, dicho espacio también articulaba el ingreso a la vivienda mientras que la casa Sardi incorporaba sobre la cochera un nivel adicional

destinado a sala de estudio. Cabe señalar que la estrategia del basamento fue retomada por Panelo en proyectos posteriores, como la casa Burgos.

En ambas obras, los basamentos se construyeron en piedra, lo que generaba un marcado contraste con el plano superior de la cubierta. En la casa Sardi, el revestimiento pétreo se extendía en los muros de la planta baja diferenciándose del volumen del estudio –ubicado sobre dicho basamento– al que se le dio un acabado de revoque y pintura blanca. Una estrategia similar había sido empleada por Panelo en la casa Willink (1967), donde la planta baja se revestía en piedra y definía una base que contrastaba con la cubierta, y por Edgardo Alfaro –referente de Sardi–, particularmente en una vivienda situada en la intersección de calles Roque Sáenz Peña y Maipú, en Godoy Cruz (1964), en la que la planta baja se definía como un basamento de piedra sobre el cual se apoyaba un volumen blanco.

Tanto en la casa Degeorgis como en la Sardi, sus autores situaban las áreas de servicio sobre la medianera y los espacios principales hacia el exterior: el estar-comedor en una posición central y los dormitorios hacia el oeste del terreno. En ambos casos resultaba significativa la ubicación del patio principal junto al límite exterior de la parcela, el cual funcionaba como un espacio de transición entre el interior de la vivienda y la calle. Ambas propuestas presentan una gran continuidad espacial entre los interiores y estos patios mediante amplios paños vidriados, lo que permitía visuales abiertas hacia el follaje de los árboles urbanos y, en el caso de la casa Degiorgis, también al Parque General San Martín. La incorporación de un patio frontal, en diálogo con el espacio urbano, era también un recurso habitual en la obra de otro referente local, Gerardo Andía, como puede observarse en la casa Arizu (1971), ubicada en la calle Isabel la Católica, en el barrio Bombal de la Ciudad de Mendoza.

El tratamiento de la esquina de la parcela, en ambos proyectos, buscaba quebrar la rigidez de la alineación máxima establecida en ese punto. Panelo introdujo un patio en este punto, mientras que Sardi optó por un retranqueo de los muros. Como se ha señalado, este era un recurso recurrente en otras obras en la esquina de Sardi, como las casas Cultrera (1980) y MACAZA 3 (1989), donde la esquina adquiere un rol aún más protagónico al articular el ingreso a la vivienda. Esta estrategia también fue empleada por otros arquitectos locales, como Juan Carlos Rogé, tanto en su propia vivienda personal (1954), ubicada en las calles Perú y Pedro Molina, como en la situada en la esquina de 25 de Mayo y Giménez; y por Luis Ricardo Casnati, en la vivienda en la esquina de las calles Fernando Fader y Tabanera, en la Sexta Sección de la Ciudad de Mendoza. La incorporación de canteros y pequeños jardines entre la vereda y las ventanas de las viviendas fue otra de las estrategias utilizadas por Sardi, compartida también por los arquitectos mencionados.

En suma, estas casas condensan valiosas estrategias para la inserción de viviendas en la trama urbana, favoreciendo una relación simbiótica entre arquitectura y ciudad, en la cual ambas dimensiones se potencian mutuamente. Las obras analizadas, junto a los demás ejemplos citados, evidencian la importancia que este enfoque tuvo para los arquitectos locales de la generación de Panelo, así como su proyección en aquellos que se formaron bajo su influencia. La obra de Sardi, en particular, refleja una lectura atenta de sus referentes, mediante la cual elabora propuestas renovadas. Estas estrategias proyectuales resultan, aún en la actualidad, recursos de valor para promover el diálogo entre arquitectura y ciudad, y preservar, como señalaba Panelo, la excepcionalidad de Mendoza.



Figura 5. Otras obras de Pano y Sardi. A la izquierda, casa Willink y edificio de departamentos en la avenida Boulogne Sur Mer de Pano. A la derecha, las casas Cultrera y Poda de Sardi. Fuentes: fotografía de la casa Willink de Pano conservada en el Archivo Cepparo y fotografías realizadas por los autores en 2024.

Notas

1. La reconstrucción de la trayectoria de Sardi se realizó a través entrevistas al arquitecto (23 de marzo de 2023, 3 de agosto de 2023 y 15 de mayo de 2025) y la consulta de su archivo profesional, facilitada por su hijo, el también arquitecto Rodolfo Eduardo Sardi.
2. Ambos arquitectos aparecieron en el número monográfico dedicado a Mendoza publicado por la revista *Summa* en 1976 (n. 99) y, más recientemente, su obra ha sido destacada en distintas publicaciones (Sella, 2004; Bórmida y Moretti, 2005; Raffa y Cirvini, 2013; Raffa, 2017 y 2019). No obstante, no se ha publicado documentación completa ni un análisis detallado de sus obras.
3. La documentación de la obra de Sardi se realizó en el marco de una Beca Creación para el Desarrollo de Proyectos del Fondo Nacional de las Artes 2023 con el título “Rodolfo Luis Sardi Arquitecto”, que tenía como objetivo reconstruir la trayectoria y documentar la producción del arquitecto.

Fuentes y bibliografía

- Archivo personal de Paula Cépparo*. Ciudad de Mendoza.
- Archivo profesional de Rodolfo Sardi*. Ciudad de Mendoza.
- Bórmida, E. y Moretti, G. (dir.) (2005). *Guía de Arquitectura de Mendoza*. Gobierno de Mendoza y Junta de Andalucía.
- Descotte, M. L. (2010). *Historia de la Universidad de Mendoza (1960-2010)*. EDIUM.
- Oficina de Planeamiento de la Ciudad de Mendoza (1976). La ciudad en la región (resumen del informe presentado en el año 1961). *Summa*, 99, 13-14.
- Panelo Gelly, R. A. (1992). *A los alumnos de los primeros cursos*. Idearium.
- Ponte, J. R. (2008). *Mendoza, aquella ciudad de barro. Historia de una ciudad andina desde el siglo XVI hasta nuestros días*. CONICET.
- Raffa, C. y Cirvini, S. (2013). Arquitectura Moderna: autores y producción en Mendoza, Argentina (1930-1970). *Arquitecturas del Sur*, 31 (43), 34-47. <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/AS/article/view/762>
- Raffa, C. (dir.) (2017). *Arquitectos en Mendoza: biografías, trayectorias profesionales y obras (1900-1960)*. IHA-FFyL-UNCUYO. <https://bdigital.uncu.edu.ar/9327>
- Raffa, C. (2018). Teoría para la construcción de una ciudad: Enrico Tedeschi y su vínculo con la morfología urbano-edilicia de Mendoza (Argentina, 1960). *Cuaderno urbano*, 25 (25), 73-90. <https://dx.doi.org/10.30972/crn.25253512>.
- Raffa, C. (dir.) (2019). *Arquitectos en Mendoza: biografías, trayectorias profesionales y obras (1961-1972)*. IHA-FFyL-UNCUYO. <https://bdigital.uncu.edu.ar/13376>
- Sardi, R. L. (23 de marzo de 2023). *Entrevista a Rodolfo L. Sardi por Pablo Llorca e Isabel Durá Gúrpide* (inédita). Ciudad de Mendoza.
- Sardi, R. L. (3 de agosto de 2023). *Entrevista a Rodolfo L. Sardi por Pablo Llorca e Isabel Durá Gúrpide* (inédita). Ciudad de Mendoza.
- Sardi, R. L. (15 de mayo de 2025). *Entrevista a Rodolfo L. Sardi por Pablo Llorca e Isabel Durá Gúrpide* (inédita). Ciudad de Mendoza.
- Sella, A. (2004). Transformaciones arquitectónicas de la vivienda mendocina entre las décadas de 1950 y 1970. La expresión de la identidad local [tesis de doctorado publicada]. Idearium.

Abstract: This paper explores the relationship between architecture and the city through the analysis of two residential projects located in the city of Mendoza: the Degiorgis House (1952), designed by Raúl Panelo Gelly, and the Sardi House (1979), by Rodolfo Sardi. Both buildings, situated on nearby corners, adopt different design strategies, reflecting the significance of the urban context for local architects. The article contrasts these two cases, highlighting their main disciplinary contributions, with the aim of bringing attention to two noteworthy yet little-known architectural works, while also recovering design strategies that may serve as references for contemporary practice.

Keywords: Single-family housing; Modern architecture; Argentine Architecture; 20th Century; Modern Heritage.

Resumo: Este trabalho aborda a relação entre arquitetura e cidade a partir da análise de duas residências localizadas na Cidade de Mendoza: a Casa Degiorgis (1952), projetada por Raúl Pabelo Gelly, e a Casa Sardi (1979), obra de Rodolfo Sardi. Ambas as construções, situadas em esquinas próximas, adotam estratégias projetuais distintas, refletindo a importância do contexto urbano para os arquitetos locais. O artigo contrasta os dois casos, destacando suas principais contribuições disciplinares, com o objetivo de dar visibilidade a duas obras arquitetônicas relevantes, mas pouco divulgadas, e recuperar estratégias de projeto que possam servir como referência na prática contemporânea.

Palavras-chave: Casa unifamiliar - Arquitetura Moderna - Arquitetura Argentina - Século XX - Patrimônio Moderno.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]
